

Tras el primer contacto realizado con la investigación durante el curso anterior en el colegio La Anunciata Ikastetxea de Donostia decidimos continuar esta línea de trabajo llevando a cabo una nueva investigación.

Durante el curso 2000-2001 cuatro componentes del grupo llevamos a cabo una investigación acerca de los ríos que nos aportó cierta experiencia a la hora de realizar el trabajo aquí presente y a comienzos de este curso se unió al grupo un nuevo miembro.

En un principio se nos dio la posibilidad de elegir entre dos posibles temas. Tras el estudio de los posibles pros y contras de cada tema realizado entre las cinco autoras del trabajo y tras consultar con varios profesores que pudieran coordinarnos se decidió unánimemente que el tema a investigar sería el de contaminación acústica.

Elegimos este tema porque nos pareció que es un problema que afecta a gran parte de la población y al cual no se da la importancia que merece.

Con este trabajo se pretende dar a conocer las características y consecuencias que acarrea en la salud este grave problema, y de este modo realizar una denuncia y aportar nuestro “granito de arena” en la medida de nuestras posibilidades para resolverlo, ya que muchas veces al no ser visible no somos consecuentes y no lo apreciamos como tal.

El trabajo consta principalmente de dos partes: una teórica y una práctica.

Se comenzó en un primer momento a recopilar la información mediante distintas fuentes, tanto en libros como en Internet, también se utilizaron recortes periodísticos y artículos científicos publicados en revistas especializadas.

Pero el objetivo no era conseguir un trabajo bibliográfico por lo que se pasó al apartado práctico o de investigación que es en lo que se ha basado todo el trabajo y a partir del cual se han obtenido unos resultados que derivaron en las conclusiones finales.

Las pruebas consistían en realizar mediciones en los distritos de Pasaia (Antxo, Donibane, San Pedro y Trintxerpe) con el fin de conocer los niveles sonoros en diferentes puntos de los mismos a partir de los cuales se puede llegar a establecer unos mapas sonoros. Los pasos a seguir, en esta 2ª fase, fueron los siguientes;

Lo primero fue decidir los lugares en los que se iban a realizar las pruebas. El único criterio que se tuvo en cuenta, es que existieran puntos en todas las calles de los diferentes distritos, y si la calle era excesivamente larga se proponía más de 1 punto, debidamente separados. La distribución de los puntos en el plano fue más bien aleatoria, siempre manteniendo entre puntos una distancia similar y sin que en calles paralelas los

puntos de muestreo estuvieran a la misma altura. Una vez ya fijados se consiguió un mapa de cada distrito y tras un nuevo repaso exhaustivo se modificaron o establecieron nuevos puntos siempre dispersos en el mapa de modo que abarcaran todas las calles uniformemente para poder analizar todo el municipio.

Al carecer de un sonómetro los instrumentos de medición que se emplearon no fueron nada sofisticados, sino un despertador y un radio-casete.

Para realizar las mediciones nos dividimos en dos grupos portando cada uno, uno de los objetos citados anteriormente.

Situándonos en los puntos establecidos, mientras una de nosotras ponía en funcionamiento uno de los objetos, la otra se alejaba hasta dejar de oír el sonido emitido por el mismo, y una vez que esto ocurría se medía la distancia recorrida con la ayuda de un metro (decámetro).

Esta misma acción se realizaba en cada punto tantas veces como componentes del grupo éramos, llegando a ser un total de cinco pruebas con cada objeto en un mismo punto. Incluso en algún punto se realizaba alguna medición más si los resultados eran muy dispersos.

Una vez finalizadas las pruebas se realizaron las medias de los resultados obtenidos. Con esos resultados finales, se paso a dibujar un mapa de cada distrito por cada aparato de medición empleado. Para ello primeramente se marcaron los puntos con sus resultados y posteriormente se agruparon los puntos, según las categorías de ruido que habían sido fijadas, estableciendo las zonas de ruido en Pasaia. Con esto cada mapa quedó dividido por zonas según la cantidad de contaminación acústica que había en cada una de ellas.

El siguiente paso a realizar era descubrir el por qué de estos resultados y el estudio minucioso del mismo por lo que se paso a comentar cada mapa analizando las causas que originaban los niveles sonoros. En esto podían influir distintos factores pero había uno de gran importancia del cual se necesitaba saber unos datos. Este es el ruido que producen los talleres, bares, comercios, etc. de cada zona, por lo que se solicitó al Ayuntamiento de Pasaia que nos facilitaran un listado de dichos establecimientos con sus respectivas direcciones para concretar aun más nuestras conclusiones finales.

También se consideró que podría resultar de gran interés dedicar unas páginas a la importante labor que realizan las diversas asociaciones españolas que luchan contra la contaminación acústica, quienes son, cómo trabajan, para qué, ámbito de acción, etc. Para ello a través de Internet se consiguió una lista de todas ellas con sus

correspondientes direcciones. Tras ver la forma de contactar con ellas, se les envió una carta informándoles sobre el trabajo que se estaba realizando y solicitándoles que nos respondieran a unas cuestiones concretas.

Las respuestas fueron llegando y además algunas de ellas nos adjuntaron más información que se incluye en este apartado para dar a conocer su modo de afrontar los hechos.

Los efectos que la contaminación acústica produce en el ser humano aparecen incluidos en el trabajo pero se decidió profundizar y ampliar algo más este tema debido a su importancia. Para ello se concertó una entrevista con la otorrinolaringóloga del hospital Donostia. Una vez que se obtuvieron todos los resultados generales, los mapas de cada distrito zonificados, la información de asociaciones, etc. Se contactó con técnicos del Ayuntamiento para conocer la reglamentación en el municipio de Pasaia sobre este tema.

Con todo ello se procedió a diseñar los mapas de Pasaia sobre el ruido por zonas definitivas, a su análisis pormenorizado para conocer los orígenes y consecuencias de esa contaminación acústica y, por último, a la comparación la reglamentación municipal con el fin de plantear algunas ideas que permitan la mejora de la calidad de vida, en lo referente al ruido, para los ciudadanos pasaitarras.

Tras finalizar con todo lo dicho, se añadió una última parte, la de anexos, donde se incluyen recortes periodísticos y distintos documentos en relación con este tema.